

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

EPIFANÍA DEL SEÑOR

6 de enero de 2024

Ciclo B

Isaías 60, 1-6

Salmo 71

Efesios 3, 2-3^a.5-6

Mateo 2, 1-12

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*No somos ni reyes ni magos, pero sí somos cristianos;
y Cristo es la luz que nos ilumina
y nos guía a nuestro encuentro con Él.*

¡PARA RECORDAR!

51. Es necesario además esforzarse para que todos los presentes —jóvenes y adultos— se sientan interesados, procurando que los fieles intervengan en aquellas formas de participación que la liturgia sugiere y recomienda [90]. Ciertamente, sólo a quienes ejercen el sacerdocio ministerial al servicio de sus hermanos les corresponde realizar el Sacrificio eucarístico y ofrecerlo a Dios en nombre de todo el pueblo [91]. Aquí está el fundamento de la distinción, más que meramente disciplinar, entre la función propia del celebrante y la que se atribuye a los diáconos y a los fieles no ordenados [92]. No obstante, los fieles han de ser también conscientes de que, en virtud del sacerdocio común recibido en el bautismo, «participan en la celebración de la Eucaristía» [93]. Aun en la distinción de funciones, ellos «ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos con ella. De este modo, tanto por el ofrecimiento como por la sagrada comunión, todos realizan su función propia en la acción litúrgica» [94] recibiendo luz y fuerza para vivir su sacerdocio bautismal con el testimonio de una vida santa.

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 51

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor, que nos invita benigneamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Queridos hermanos y hermanas, damos la más cordial bienvenida a todos a esta santa eucaristía en que celebramos juntos la gran solemnidad de la Epifanía o manifestación del Señor. Esta fiesta es la prolongación de la Navidad, que tiene en nuestra liturgia como personajes a unos magos de tierras extrañas que vienen a adorar al Mesías. Celebramos, en el niño nacido de María en Belén, la manifestación de aquel que es el Hijo de Dios, el Mesías, la luz de las naciones. Así como los Reyes Magos se dejaron guiar por la luz de aquella estrella, también nosotros estamos invitados a dejarnos conducir para adorar y celebrar con gozo al niño Jesús, para que, adorándolo, nos sintamos hijos del Padre; por eso os invitamos a que, de pie, cantemos con alegría.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Oh, Dios, que revelaste en este día tu Unigénito
a los pueblos gentiles, por medio de una estrella,
concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe,
poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: En una visión, el profeta Isaías ve un inmenso número de pueblos, acudiendo en tropel, desde cualquier parte del mundo, hacia la luz de Dios.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías 60, 1-6

¡Levántate y resplandece, Jerusalén,
porque llega tu luz;
la gloria del Señor amanece sobre ti!
Las tinieblas cubren la tierra,
la oscuridad, los pueblos,
pero sobre ti amanecerá el Señor,
y su gloria se verá sobre ti.
Caminarán los pueblos a tu luz,
los reyes, al resplandor de tu aurora.
Levanta la vista en torno, mira:
todos éstos se han reunido, vienen hacia ti;
llegan tus hijos desde lejos,
a tus hijas las traen en brazos.
Entonces lo verás, y estarás radiante;
tu corazón se asombrará, se ensanchará,
porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti,
y a ti llegan las riquezas de los pueblos.
Te cubrirá una multitud de camellos,
dromedarios de Madián y de Efá.
Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso,
y proclaman las alabanzas del Señor.
¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 71

R/: Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia, al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes, con rectitud.

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra.

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.
Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos.

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Él librará al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres.

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Jesucristo vino para unir a todos. Todos los pueblos, sin discriminación alguna, están llamados a unirse al pueblo de Dios.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 2-3a. 5-6

Hermanos:

Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN AL EVANGELIO: Los judíos que están familiarizados con las promesas de Dios no siguen a Jesús; los poderosos de Palestina le temen. Pero los que vienen de lejos buscando al Salvador, le encuentran y le reconocen. Dios acepta a todos con sus propios talentos y potencialidades.

Evangelio

Evangelio según san Mateo 2, 1-12

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron:

«En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta:

“Y tú, Belén, tierra de Judá,
no eres ni mucho menos la última
de las poblaciones de Judá,
pues de ti saldrá un jefe
que pastoreará a mi pueblo Israel”».

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles:

«Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo».

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

Epifanía del Señor – B – 06/01/2024

En este día celebramos la solemnidad de la Epifanía del Señor. Epifanía, aunque es una palabra que no usamos tan a menudo, significa manifestación. Hoy celebramos entonces la manifestación del Señor; dicho de una manera más profunda y real, hoy celebramos la universalidad de la obra salvífica del Señor.

Hoy celebramos el hecho de que, aunque Jesús nació en un pueblito pequeñito, en Belén, vinieron desde muy lejos unos Magos para adorarle; y la Iglesia ha visto en este hermoso hecho la universalidad del mensaje y de la obra de Jesús. Jesús no solo vino a salvar a los israelitas; es el Señor de toda la humanidad y su salvación alcanza hasta los confines de todo cuanto existe.

Pero esta solemnidad es conocida en el mundo entero como la fiesta de los Reyes Magos, porque son justamente estos Reyes Magos los que representan a la humanidad entera que busca y se postra ante el Niño Dios.

Veamos algunas cosas hermosas que nos enseña el Evangelio de este día. Los Reyes Magos salen de su tierra, en Oriente, siguiendo una estrella. Ellos no sabían a dónde les iba a guiar aquella estrella, pero sí sabían

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

que dicha estrella era especial. Dejaron a los suyos atrás, dejaron todas sus pertenencias, todas sus comodidades, todas sus seguridades; escogieron unos regalos, se subieron a sus camellos y comenzaron la aventura de seguir a aquella estrella. Esto nos enseña que el seguir el camino que Dios nos indica siempre va a exigir la renuncia a todo aquello que no nos ayude a ponernos en marcha. El camino de Dios es un camino que exige confianza, decisión y constancia.

Los Reyes Magos siguieron la estrella, pero al llegar a Jerusalén la estrella desapareció. ¿Qué pasó? En Jerusalén reinaba Herodes y lo hacía con mucha maldad. Y donde reina la maldad no resulta fácil ver los signos de Dios. La estrella seguía brillando, pero el ambiente de maldad y de pecado hacía que fuera imposible ver la luz que transmitía dicha estrella. Cuando los Reyes Magos salieron de Jerusalén volvieron a ver la estrella. Es lógico. Habían dejado atrás ese ambiente de pecado. Todo esto nos enseña que el pecado y la maldad nos vuelven ciegos ante los múltiples signos de Dios; si queremos seguir verdaderamente el camino que Dios nos va indicando, tenemos que dejar atrás el pecado, porque solo así podremos ver con claridad dicho camino.

Dice también el Evangelio que los Reyes Magos al ver nuevamente la estrella se llenaron de inmensa alegría. Los caminos del Señor no son caminos fáciles ni cómodos; pero sí son caminos que conducen a la más grande alegría; esa alegría que nosotros no podemos ni siquiera imaginar.

Los Reyes Magos llegaron a la presencia del Niño Dios y ante Él se postraron en tierra y le ofrecieron sus significativos regalos: oro, incienso y mirra.

Terminemos esta reflexión preguntándonos a nosotros mismos. ¿Yo estoy dispuesto a dejar mis comodidades, mis seguridades y todo cuanto tengo para seguir el camino que Dios me indica?; ¿soy capaz de reconocer los pecados que hay en mí y que no me permiten ver con claridad los signos de la presencia de Dios en mi vida?; y, por último, ¿qué le ofrezco como regalo a ese Dios que se ha hecho hombre por amor a mí y se ha dejado matar en una Cruz por mi salvación?

José Luis Nunes Gomes

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

A Jesús Rey de la historia y Salvador de todos los pueblos elevemos nuestras invocaciones, nuestras oraciones, en este día, para que, confiados y seguros como los magos de su poder y su bondad, encontremos en Él la salvación y la vida. Oremos diciendo: **Cristo, Luz del mundo, ilumina a cada hombre.**

1.- Por la Iglesia para que como la estrella que guió a los Magos, siempre sea capaz de iluminar la desesperanza el sinsentido y las contradicciones de la historia con la luz de Cristo, salvación de las gentes. OREMOS. **R/:** **Cristo, Luz del mundo, ilumina a cada hombre.**

2.- Por el Papa, los obispos y sacerdotes para que sean para nosotros guías sabios y que, con dulzura y responsabilidad, ayuden a todos a acoger a Cristo en su vida. OREMOS. **R/:** **Cristo, Luz del mundo, ilumina a cada hombre.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

3.- Por los jefes de los Estados, para que no sean como el rey Herodes, cegados por el poder, el interés personal o el miedo, sino que vivan su compromiso con dedicación y responsabilidad, atendiendo al bien común, la paz y el cuidado de la vida. OREMOS. **R/: Cristo, Luz del mundo, ilumina a cada hombre.**

4.- Por todos los niños que sufren, para que el niño Jesús ponga su mirada sobre las violencias y explotaciones, sobre la falta de familia, de instrucción y de alegría, de tantos pequeños en nuestro mundo y sacuda la conciencia de quienes siguen ultrajando y violentando la infancia. OREMOS. **R/: Cristo, Luz del mundo, ilumina a cada hombre.**

5.- Por todos nosotros, reunidos en torno al altar de Dios en esta solemnidad y que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz admirable de Cristo, para que nos afiancemos en la fe verdadera y sigamos con fidelidad las enseñanzas del Evangelio. OREMOS. **R/: Cristo, Luz del mundo, ilumina a cada hombre.**

OREMOS: Cristo Jesús, que la misma alegría que sintieron los Reyes Magos al verte y reconocerte, nos acompañe también a nosotros en nuestro camino cotidiano, sostenenos con tu luz, te lo pedimos a ti Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/: Amén.**

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNION

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por intercesión de nuestra Señora, madre de tu Hijo, te pedimos Padre,
que escuches nuestras súplicas en este comienzo de año.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.